



DEBATE DE LA PRIMERA SESIÓN

COMENTARIO DE JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE A LA LECCIÓN INAUGURAL

Diversas y flexibles propuestas ameritan al interno y externo de China como nueva gran potencia a nivel global, que apelarían a los sectores industriales, comerciales, laborales, etc., entre otros, a tenor de los recientes escenarios geopolíticos, apasionantes así como de una sutil y polifacética relevancia internacional y de inédito desafío; muy edificante y alumbradora la Lección Inaugural de la Doctora Diana Andrea Gómez, en la que, entre otras, se plasman las diferencias diplomáticas entre India y China o las buenas relaciones, vbg., entre China e Indonesia, país de gran importancia en el Área Asia-Pacífico, (habría que añadir quizá Singapur, Malasia, Vietnam, etc.); de acuerdo en la oportunidad que radica en el buen estado de relaciones entre países y regiones del citada Área y que habría que confrontar, tal vez, al aumento de la riqueza, bienestar y desarrollo del Área en su conjunto.

Quizá una triangulación que implicase *Asia-Pacífico*, EE.UU. y China, (en el marco de ASEAN o de la OCS-Organización para la Cooperación de Shanghái, que, como bien señala la autora ha cobrado inusitada fuerza en las Relaciones Internacionales globales); coadyuvaría a un reequilibrio de coordenadas geopolíticas, asumiendo que el BRI (*Belt&Road Initiative*) es proyecto de una gran aceptación potencial por las partes implicadas, y a minimizar fenómenos como la guerra de aranceles, conflictos diplomáticos, etc., entre los países representativos de los grandes bloques implicados. Dejo estas palabras a modo de reflexión y saludo con entusiasmo esta décima edición del Simposio Electrónico Internacional de Política China, profesores y profesoras, ponentes, en todo caso amplios conocedores de una realidad tan compleja como asombrosa. Gracias al Moderador por la encomiable labor de impulso y difusión de la citada realidad.

COMENTARIO DE JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE A LA PONENCIA DE YU-TING LU Y ANDRÉS HERRERA-FELIGRERAS

Taiwán no deja de sorprender en su evolución política; efectivamente, y a la luz de la magistral ponencia de los Doctores Ting Lu y Andrés Herrera, de la Universidad de Navarra, se atisbaría que el advenimiento del nuevo dirigente del KMT Han Kuo-Yu, podría marcar un nuevo rumbo en la política de la “Isla rebelde” así como revitalizar su

dinámica económica, algo resentida en los últimos tiempos, ¿Y, quizá, incidir en la sempiterna cuestión de un mayor acercamiento al Continente? ¿Es una nueva política, también, caracterizada por los tan prioritarios requerimientos de avance en medio-ambiente, agricultura, economía en general?. Sería deseable, y se vislumbra una mejor comunicación política, entre los dos principales partidos de la Isla. Interesante evolución de tan importante zona de Asia, para su equilibrio interregional.

RESPUESTA DE YU-TING LU Y ANDRÉS HERRERA-FELIGRERAS A JOSE MANUEL NUÑO LAGE

Estimado amigo, en nombre de la profesora Lu y del mío propio gracias por tu comentario y por tus amables palabras.

Sin duda, como señala, Han Kuo-yu se ha convertido -gracias a su victoria en Kaohsiung- en un dirigente con cierta influencia en el KMT, sin embargo es una influencia que está muy condicionada por los éxitos que logre en la ciudad de Kaohsiung. Por otro lado, no hay que olvidar que la propia estructura del KMT otorga un peso destacado a un círculo dirigente al que Han no pertenece, al menos todavía. No debemos olvidar la suerte que corrió Hung Hsiu-chu. Queremos decir con esto que se trata de una figura cuya emergencia, sin negarla, debe relativizarse. El fenómeno debe consolidarse.

Es muy posible que la victoria de Han -como el triunfo de otros candidatos del KMT- recupere un viento en favor del encuentro con el Continente, sobre todo en el aspecto económico y de diálogo entre ciudades. La cuestión política, a tenor de las últimas declaraciones de Xi, sin embargo, podría ser un palo en las ruedas de ese acercamiento.

Efectivamente, como apuntas, sería deseable una mejor entendimiento entre KMT y PDP en cuestiones estratégicas que atañen al futuro de la isla, quizás una victoria de Wang Jinping, líder de la facción localista y que seguro querrá capitalizar el resultado de Han, en el seno del KMT podría facilitarlo...aunque el PDP, como la vida, siempre es una caja de sorpresas.

PREGUNTA DE ANDRÉ BUENO PARA XULIO RIOS

Em termos históricos, um século não é um espaço temporal extenso para a cronologia chinesa, o que significa que mudanças importantes podem se desenvolver lentamente. Tendo em vista o surgimento do novo confucionismo na China continental, e o possível abandono do Marxismo em um prazo indeterminado, não seria essa a chave decisiva para uma possível reunificação?

RESPUESTA DE XULIO RIOS A ANDRÉ BUENO

É uma boa pergunta. Na China continental, é óbvio o relançamento do confucionismo, especialmente desde o tempo de Hu Jintao, mas também compre ter em conta que se trata de um resurgimento instrumental que apenas ajuda a fortalecer as “características

chinesas” para o sistema se blindar fronte ás influencias liberais ocidentais. No entanto, o marxismo também está a ser fortalecido. O Xi apostava firmemente neste cometido e com o mesmo enfoque de blindagem para assegurar o rumo do processo chinês. Em Taiwan, o confucionismo é de matriz mais cultural e responde a uma interiorização de outro caráter. Ambos os lados do Estreito acham no confucionismo um valor identitário-cultural comum. Mais considero que a possibilidade da reunificação vai depender nomeadamente doutros fatores. E mesmo no caso de uma democratização de signo liberal na China não está claro que isso favoreça a reunificação. Antes bem, poderia se dar no marco dumha crise profunda que Taipei aproveitaria para consolidar o seu status independente. Por tanto, é uma equação muito frágil e delicada, mesmo só atendendo aos fatores de índole interna. O tempo de imaginar certo júbilo com a ideia da reunificação por parte de Taiwan passou até para muitos sectores “azuis”.

PREGUNTAS DE JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE A XULIO RIOS

Varias observaciones y cuestiones. Se destila cierta lógica en las palabras del Presidente Xi, en el citado discurso de 2 de Enero de 2019, si atendemos a la historia china en general y, en particular, a la concreta del mandato de aquél. Psicológica, social, cultural y/o moralmente, ¿Cuáles serían los mayores desafíos a la hora de una hipotética reunificación? ¿Cree usted que, en la realidad taiwanesa que se desarrolla superando hitos como el citado Tratado de Shimonoseki, yacerían en estado de latencia características atávicas o ancestrales propias de la cultura china? ¿Cuáles serían los mayores riesgos de una unificación “bi-sistémica”? En otro orden de cosas, la rentabilidad comercial de las relaciones sino-taiwanesas, ¿podría ser más considerable que lo hasta ahora barruntado por sus dirigentes y autoridades?. Quizá, una cooperación más intensa en lo político, militar, socio-económico, etc. (que incluyera la “redefinición” del mapa geopolítico asiático, en general, ¿podría dar lugar a que el chivo (expiatorio) fuese un determinado país Norteamericano en liza?.

RESPUESTAS DE XULIO RIOS A JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE

Si, el discurso continental puede calificarse de coherente y lógico. Otra cosa es que con él Beijing logre vencer las resistencias existentes en la isla. La principal dificultad que tiene China continental es convencer a una amplia mayoría de taiwaneses de las bondades de la reunificación. Las reservas son importantes, a juzgar por lo que reflejan las encuestas. China juega con mil atractivos, desde la economía a las oportunidades de empleo, pero la desconfianza es un dato que se ha asentado de forma crónica en amplios sectores de la sociedad taiwanesa. La promesa de respetar la vigencia de los dos sistemas, a la vista de cuanto acontece últimamente en Hong Kong, no parece de recibo en Taipéi, aunque Taiwán, cierto es, tendría más capacidades que la RAE para ejercitar su hipotética autonomía (incluido un ejército propio según la idea inicial de Deng). En el caso de Hong Kong, la autonomía derivada de aquel principio de “un país dos sistemas” se ve a cada paso más laminada ante el temor de Beijing de que su marco de libertades pueda ser usado por terceros para “desestabilizar”. El proyecto económico y estratégico de incluir a Hong Kong en el área de Guangdong y Macao (Gran Área de la Bahía) marca un punto de no retorno que anudará a ambas regiones administraciones

especiales al continente. La palanca económica es también clave en la estrategia de Beijing hacia Taipéi y ojalá que prime sobre otros medios más incisivos. Pero las autoridades taiwanesas actuales pugnan por aminorar su importancia adoptando la Nueva Estrategia hacia el Sur con vistas reducir dependencias. Pensar en escenarios de mayor acoplamiento en el contexto actual no es verosímil. Veremos que ocurre a partir de enero de 2020, a resultas de quien venza en las elecciones legislativas y presidenciales. Y de lo que ocurra en EEUU, obviamente. Aunque para Washington, mande quien mande, Taiwán difícilmente será más que una carta en su tira y afloja con Beijing. Unos y otros apuestan por impulsar la estrategia del Indo-Pacífico con la mirada puesta en la contención estratégica de China. El Taiwán del PDP, secunda hasta donde puede, este planteamiento.

COMENTARIO DE RICARDO LEYVA A XULIO RIOS

Sin lugar a dudas, la reunificación de *China* ha sido un viejo anhelo nacional en general, y de sus máximas figuras políticas en particular. Las autoridades de Beijing durante decenios, sobre todo, desde que el líder reformador, *Deng Xiaoping*, tomó las riendas del poder político de la nación a fines de los años 70 e inicios de los 80 de la pasada centuria, y formulase el principio de “*Un país, dos sistemas*” como vía para encausar el proceso unificador bajo un enfoque pragmático alcanzó un éxito indiscutible en los casos de Macao y Hong Kong, respectivamente al finalizar el siglo XX, no así, con la “*provincia rebelde*” de *Taiwán*.

Los encomiables esfuerzos emprendidos por las sucesivas generaciones de líderes comunistas chinos, luego de la desaparición física de *Deng*, han tropezado con altibajos en este sentido. Los distintos momentos históricos de avance y retrocesos en las negociaciones del diferendo *sino-taiwanés* ha estado profundamente matizado, entre otros importantes elementos, por el alto nivel de las relaciones bilaterales desarrolladas entre *Taipéi* y *Washington* en el ámbito económico, ideo-político, militar y diplomático. Bajo el “paraguas” del imperialismo norteamericano nació *Taiwán*, desde sus orígenes ha sido y es punta de lanza contra la *China continental*.

Por tal motivo, con la paulatina reconfiguración del poder global liderado por *China* en la actualidad, los Estados Unidos (EE.UU.) se han visto avocados inexorablemente a tensar las fuerzas en sus distintos aspectos alrededor de todo el Orbe con el propósito de contrarrestar la emergencia del *gigante asiático*; de este modo, en gran medida es comprensible que no sea casual el enfriamiento y/o profundización del diferendo *sino-taiwanés*, así, como el lenguaje enérgico empleado por Beijing, a través de la figura de *Xi Jinping*, para enfocar este nuevo capítulo en las relaciones bilaterales suscitadas entre ambas orillas del estrecho de Formosa.

COMENTARIOS E PERGUNTAS DE GIOVANI LACERDA GOMES (UNIVERSIDADE FEDERAL DE MINAS GERAIS-BRASIL) A XULIO RIOS

Pergunta 1: “No inicio do texto (páginas 1 e 2), são expostos os mais recentes acontecimentos relativos a política interna taiwanesa, principalmente pós-2016 com a

eleição e governo de Tsai Ing-wen (partido PDP). No trecho é citado um processo de perda de fôlego político do partido de Tsai, o PDP, ao longo de seu governo, como motivação para a reabertura tensões e discussões entre os grupos unionistas e soberanistas de Taiwan.

Neste contexto, pode-se entender que a base votante do PDP é, em notável porcentagem, “móvel” ideologicamente? Ainda neste contexto e considerando vários apontamentos durante o texto sobre a posição dos taiwaneses em relação a não confiabilidade nas políticas do PCCh, podemos entender que os taiwaneses ainda não tem uma tradição e um “pensar” político consolidado, o que os leva a orbitar (e não mais orbitar) em torno tanto do PDP quanto do Koumintang em função de políticas internas e não do posicionamento dos respectivos partidos em relação ao PCCh?”

Pergunta 2: “Na página 4, em trecho do 5º parágrafo, o autor salienta que houve, em certo ponto, uma negativa de aproximação entre representantes do partido taiwanês KMT e o governo chinês de Xi Jinping, em face da pretensão do governo chinês de adotar uma política de unificação plena (“uma China, uma interpretação”). Frente a isso, como o movimento unionista taiwanês permanece estruturado politicamente num cenário onde o modelo de união que eles pretendem não é de interesse do PCCh?”

Pergunta 3: “Considerando o que o autor aponta nas páginas 5 e 6 e o tom recente de Xi Jinping sobre a situação política com Taiwan, pode-se considerar que, no caso de uma eventual vitória presidencial do partido taiwanês KMT nas eleições presidenciais de 2020 e rejeição dos taiwaneses a propostas legais de acordo com a China, isso poderia levar o governo chinês a uma ofensiva direta a ilha? E neste contexto de cenários, pode-se considerar também que Taiwan possa virar o centro de batalha entre os EUA e a China, considerando-se que sob um possível segundo mandado, Donald Trump poderia utilizar a questão da ilha e a instabilidade que a rejeição de acordos propostos pelo KMT causaria, como forma de impor uma importante derrota a China?”

RESPOSTAS DE XULIO RIOS A GIOVANI LACERDA GOMES

1.O PDP como outras forças políticas tem um eleitorado fiel e outro oscilante, que se manifesta mais ainda nuns comícios de natureza local, como foi o caso do 24N. As extrapolações dum cenário local ao geral devem ser cautelosas. Nem tudo na política taiwanesa, do tipo que seja, tem a ver com os posicionamentos em relação ao PCCh, se bem as implicações ao muitas. Neste caso, por exemplo, fatores como a reforma laboral ou da aposentação tiveram muito a ver. Nos comícios de janeiro próximo, legislativos e presidenciais, a relação com a China vai estar muito mais presente que no 24N e então o PDP poderia recuperar algo do seu eleitorado se o novo primeiro ministro desenvolve uma outra política, que não defraude tanto à sua própria base eleitoral. Assim mesmo compre termos em conta que o mapa político taiwanês é hoje mais plural que esas duas forças, há que ter em conta o PNP ou a chamada “força branca”, a profusão de independentes, etc. Deixando a um lado outras forças minoritárias. No entanto, as sondagens revelam a conformação estável de grandes blocos ideológico-políticos.

2. No KMT há diferentes sensibilidades a propósito desta questão. Ainda defendendo a ideia da reunificação não é a mesma compartida, em letra pequena, por Hung Hsiu-chu, Ma Ying-jeou ou Wang Jin-pyng, ponhamos por caso. Sem dúvida, a primeira está mais perto do posicionamento de Beijing. Mas compre ter em conta que o KMT tensa manifestado de longa data em contra da fórmula de um país dous sistemas. Se bem aceita o Consenso de 1992, isto é, a existência de uma soa China no mundo, a sua China segue a ser a República da China e não a República Popular China. Quando Xi asegura que não pode haver mais China que a República Popular, setores do KMT discrepam, quando menos formalmente, e colocam numa situação complicada ante a sociedade taiwanesa. Na prática, quando menos desde 2005, quando se iniciou uma nova fase do entendimento entre o PCCh e o KMT, o incremento do diálogo e das ligações bilaterais revelaram, entre outros, que o PCCh não confia de tudo no KMT e por isso mesmo trata de tender pontes diretas com a sociedade taiwanesa.

3.O governo chinês quer avançar na reunificação. Mesmo se especula com o propósito da iminente formação de uma espécie de comitê com participação taiwanesa para estabelecer um marco legal que deve abrir caminho para a reunificação. O KMT, no imediato, vai fiar fino porque sabe que o eleitorado é muito sensível a esta questão e não quer brindar ao PDP um argumento que polarize o eleitorado. Mas o KMT advoga pelo dialogo e o entendimento cõa China a todos os níveis. Se ganhar, esse processo avança; se não, as tensões irão em aumento. A hipótese de uma crise relacionada com Taiwán se a instabilidade periga no continente está por costume sobre a mesa. Por outra banda, ambas as partes são conscientes de que a Casa Branca utiliza a carta taiwanesa para premer na China mas ninguém confia em que, chegado o caso, se implique militarmente no estreito de Taiwan. O que está em jogo em janeiro 2020 é o rumo: se ganhar KMT, vira novamente para a China com ritmos a acordar e tirando lições do período 2008-2012; se ganhar PDP, poderá aumentar o afastamento. O PCCh tentará travar essa possibilidade por todas as vias ao seu alcance. Quere outra política no Estreito para 2020, na véspera do centenário da sua fundação que ponha rumo a uma solução antes de 2049, centenário da República Popular.

COMENTARIO Y PREGUNTAS DE CARLA MELO A LA LECCIÓN INAUGURAL DE DIANA ANDRÉS GÓMEZ

O artigo da Prof. Diana é, sem qualquer dúvida, essencial para todos nós que queremos perceber melhor como a OBOR funciona internamente bem como o modo como se estende para os países vizinhos, sendo não só um mecanismo de interesse regional, mas também, um mecanismo de interesse internacional. Ainda assim, tenho algumas questões sobre como a OBOR está a ser implementada e aceite na Ásia Central, especificamente por países que, anteriormente, pertenciam à União Soviética (Uzbequistão, Cazaquistão, entre outros).

Como sabemos, o discurso de apresentação da OBOR foi realizado, propositadamente, no Cazaquistão algo que me fez perceber que esta iniciativa foi inicialmente criada para (re)organizar as relações entre a China e esses países, alguns que fazem fronteira com a

China, e estando a última preocupada com possíveis conflitos perto do seu território. Ao mesmo tempo, é-me impossível não pensar sobre os Uyghurs na China e pensar nas semelhanças culturais e linguísticas que partilham com o Uzbequistão e, assim, surge a minha pergunta: acredita que a OBOR será aceite facilmente no Uzbequistão mesmo que o país esteja a tentar pressionar a China e a situação que decorre na província de Xinjiang? Ou acha, por outro lado, que a China irá, como normalmente faz, mencionar que não existe qualquer país que possa falar ou discutir os assuntos internos de outrem?

Como também mencionou no artigo, a Rússia é um ator importante e deve ser cuidadosamente considerado nesta iniciativa já que a China está a tentar expandir a sua influência a países com grande importância geopolítica e geoestratégica russa. Acha que ambos os países irão conseguir atingir algum tipo de acordo durante todo este processo? Finalmente, estou igualmente curiosa para saber se, na sua perspetiva enquanto alguém que está na América Latina, a OBOR tem recebido muita atenção nos países latinos ou se algum em particular (tirando, claro, o Brasil, que goza já de relações bilaterais fortes com a China) vê esta iniciativa com grande prospetiva de futuro e se está pronto a desenvolver relações mais fortes com a China. Muito obrigada.

(*English version*) The essay of Professor Diana Goméz is, without any doubt, essential for us to better understand how OBOR works internally as well as how it extends to the neighbor countries, being not only a regional mechanism of interest but also an international one. Still, I have some questions about how OBOR is being implemented and accepted in Central Asia, specifically among the countries which once belonged to the Soviet Union (Uzbekistan, Kazakhstan and so on).

As we know the presentation discourse of the OBOR was purposely made at Kazakhstan which made me realize that this initiative is firstly created to (re)arrange the relations between China and those countries as some of them share borders with China and the latter is worried about the presence of any kind of conflict next to its border. At the same time, I can not help myself but think about the Uyghurs at China as well as think about the cultural and language similarities of Uzbekistan and the Uyghurs and my question is: do you think OBOR will be easily accepted in Uzbekistan even though the latter tends to make some pressure on the situation in the Xinjiang province in China? Or do you think that China, as always tends to do, will mention that no countries has the power to talk or discuss other countries' internal affairs?

As you also mentioned at the essay, Russia is an important actor to be carefully considered in this initiative as China is trying to extend its power to some geopolitical and geostrategic important countries for Russia. Do you think they will be able to reach any kind of agreement during all this process?

Finally, I am also curious to know from your perspective, as someone who works in Latin America, if OBOR is being given lots of attention and if there is any specific

country (besides Brazil which, as we know, has long and deep bilateral relations with China) which is waiting for China and which is willing to develop close ties with China. Thank you, a lot.

RESPUESTA DE DIANA ANDREA GÓMEZ A COMENTARIO Y PREGUNTAS DE CARLA MELO

There are three manin questions I answer here:

1.In the past, great Uzbek cities such as Tashkent (known as Chash, then), Ferghana (Farghona), Samarkand (Samarqand), Bukhara (Bukhoro), Khiva, and Termez emerged as trascendental points of reference along the Silk Route.

China's current role in Uzbekistan centers around not only running a railroad from China to Uzbekistan, but in strengthening Uzbekistan's still fragile industrial base and reestablishing the old and forgotten cultural linkages. Both governments are also developing a new linkage in science and technology.

China's OBOR-related investments in Uzbekistan are distributed in a large range of sectors. The most relevant field of investment is Uzbekistan's natural gas reserves and gas transportation infrastructure. This shapes the gas pipeline of Central Asia-China, of which Uzbekistan is the linchpin with four lines that constitutes the largest liquefied natural gas (LNG) network in Central Asia.

In 2016, more than 600 enterprises in Uzbekistan already operated with Chinese capital. Chinese companies as Nan Yang Mulanhu, Henan Sine, Pinmian Co. Ltd, and Hebey An Feng Da Group, have interest in implementing textile-producing enterprises (Jizzakh industrial and economic zone). Uzbekistan is the 6th largest producer of cotton in the world and cotton is its main cash crop.

There are more issues that culturally and socially side with Usbekistan and Xinjiang than those that distance them. Although the principle of interference in internal affairs acts as a trick when required.

2.Never before relations between China and Russia have been better than they are now. Within the classification of the Chinese foreign ministry, Sino-Russian relations probably occupy the first place, discounting Pakistan. They have numerous agreements, but in addition to OCS and BRICS, their similar positions in the UN Security Council bring them closer together.

3. In Latin America, attention is being paid to BRI slowly but growingly, although more clearly in some States than in others. For the generality of Latin American governments it is not understandable how they can be linked if BRI is not formed as a clear and structured strategy (in a Western style), and Latin America's role is still very marginal there. However, China is linking the countries of the region to BRI through memoranda of understanding at the political and formal levels (there are already 11 signed), and at the same time it is generating agreements for the construction of infrastructure works that are going to be crucial for the one denominated by the Chinese government "natural extension" of the Silk Road in Latin America.